

versión italiana de una poesía de Unamuno, págs. 74-77. — MANUEL GARCÍA BLANCO, *Crónica unamuniana (1956-1957)*, págs. 79-105.

Cuaderno IX.

Artículos: ARMANDO ZUBIZARRETA, *Miguel de Unamuno y Pedro Corominas (una interpretación de la crisis de 1897)*, págs. 5-34. — JOSSE DE KOCK, *Unamuno et Quevedo*, págs. 35-59. — JOSÉ ALBERICH, *Sobre el positivismo de Unamuno*, págs. 61-75. — MILAGRO LAÍN, *Aspectos estilísticos y semánticos del vocabulario poético de Unamuno*, págs. 77-115: Destaca la importancia que Unamuno dio al léxico dialectal y regional, como medio para enriquecer el idioma. — MANUEL GARCÍA BLANCO, *Crónica unamuniana (1957-1958)*, págs. 117-134. — M. GARCÍA BLANCO, *En memoria de Aurelio Viñas (1892-1958)*, págs. 135-136. — ROBERT RICARD, *Hommage à Aurelio Viñas*, págs. 137-139. — CHARLES V. AUBRUN, *À la mémoire du professeur Viñas*, págs. 140-142.

JENNIE FIGUEROA LORZA.

Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA DE DIALECTOLOGIA Y TRADICIONES POPULARES. Madrid, tomos XVI y XVII, 1960 y 1961.

Tomo XVI, 1960.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS, *Fiestas cacereñas*, págs. 335-357. — Este trabajo describe y analiza la danza generalmente conocida con el nombre de 'la reverencia al Santísimo' y más frecuentemente con el de 'las serranas'. Se establecen hipótesis sobre el origen de ésta sin lograr su comprobación, ni tampoco ubicarla cronológicamente. Habla de los participantes en ella: ocho serranas y un guiador con sus respectivos atuendos y, luego, de su desarrollo que se verifica durante la festividad de Corpus. El itinerario que recorren las ocho serranas, después de haberse confesado, se inicia en la casa del panadero; de allí van a la del guiador; ya bajo la dirección de éste, a la del mayordomo y, por último, a la casa parroquial. Para estas efemérides tienen coplas especiales, que se caracterizan por su sentido cristiano, respeto a Dios y a la autoridad y gran humildad. No se omite en ellas detalle de cortesía ni de respeto a los mayores. Así, pues, en la casa del guiador el primer saludo es para los padres de éste:

A los padres del guiador
le damos los buenos días
estas humildes serranas,
con contento y alegría.

En el saludo al mayordomo se advierte un gran sentimiento de humildad:

Tengan ustedes buenos días,
mayordomos del Señor,
que estas humildes serranas
os lo dan con gran fervor.

Y lo mismo al saludar al párroco, aunque no en la primera copla, como ha sucedido en las dos paradas anteriores:

Tenga usted buenos días,
párroco de nuestra iglesia,
que estas humildes serranas
os lo dan con reverencia.

Hay estrofas de hexasílabos en las que se exhorta a considerar los sobrenatural sin respeto humano:

Poned, compañeros,
los ojos en Dios;
no miréis al qué dirán;
mirad al Señor.

A continuación viene la danza del 'caracol' ante el Santísimo Sacramento y la comunión del guiador y las ocho serranas. En la letra de esta danza se alternan estrofas heptasílabas de ocho versos, con otras de hexasílabos de cuatro versos en que predominan figuras teológicas, simbólicas y pasajes de historia sagrada. El total de las estrofas es de 11: 5 de heptasílabos de ocho versos, y 6 de hexasílabos de cuatro versos.

La danza del 'solén' se verifica en la procesión que se celebra a continuación de la misa. En ella también, en 10 estrofas de diferente extensión métrica, se matizan reminiscencias evangélicas con propósitos para mudar de vida, haciéndola cada vez más concorde con las máximas y principios del cristianismo. La procesión recorre el poblado y al llegar a la plaza se detiene para que las serranas ejecuten su baile ante el Santísimo Sacramento.

La danza de la 'lanza' se baila en honor de la Virgen de Sopedrán, patrona de Jarandilla, cuya fiesta se celebra el jueves anterior al jueves de la Ascensión y la de los 'corros' de Arroyo de la Luz, cuyos habitantes celebran la fiesta de su patrona, la Virgen de la Luz, con romerías en dos fechas, el lunes de pascua y el 19 de octubre, fiesta del extremeño San Pedro de Alcántara.

Inserta el autor algunos de los romances que se cantan en los corros, todos pletóricos de interés: *El judío honrado*, *El sacristán*, *Mañanita de San Juan*, *El Gerineldo* (que ha traspasado las fronteras peninsulares y se ha aclimatado en nuestro continente), *El pollito chilindrón*, *Romance de Griselda*, *Estaban las tres comadres*, *Larín Larero*, *Mi carbonero*, *Boda de Inesilla y el Brillante*, y *Estaba el señor don Gato*, también muy difundido en el nuevo continente.

Se detiene luego en la descripción de la industria alfarera en Arroyo de la Luz, industria muy rudimentaria que celebra la fiesta de San Sebastián, patrono de la localidad, en cuyo honor se hacen danzas para solemnizar su fiesta anual, con coplas alusivas a la industria lugareña de la alfarería, que recuerdan detalles del martirio y muerte del Santo.

Otra canción muy frecuente es la del pájaro pinto, canción a cuyo ritmo se bailan danzas en los días festivos. En la letra de esta canción alternan versos de 5, 7 y 10 sílabas.

Muy interesante es la descripción de las nupcias en Santiago de Carbajo. Se considera el matrimonio como un acontecimiento social en que toma parte gran cantidad de los habitantes del pueblo. La fiesta comienza la víspera de la fecha señalada para la boda, cuando el novio lleva su ofrenda a la que en breve será su esposa. La ofrenda consiste en carne, pan blanco, golosinas, dulces de manufactura local, arroz, huevos, gallinas, pavos y aceite, que es costumbre que sea llevado por una ancianita.

En la casa que habitarán los recién casados se ponen en exhibición las ropas y enseres para el hogar, con los regalos del novio. Allí mismo se baila con separación de edades. El menú de la boda consiste en arroz y chanfaina. La serenata que es imprescindible, termina cuando salen los novios a repartir chorizos, copitas de licor y un enorme bizcocho preparado de antemano para tal fin.

Interesante es también la *Historia y jota del Perantón*, en la villa de Granadilla, y la de *Pero-Palo*, en Villanueva de la Vera, con su nota característica de aversión y desecho de exterminar a los judíos. Termina este trabajo con estrofas de canciones de ronda de gran delicadeza y sencillez.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS, *La tradicional nochebuena extremeña*, págs. 509-526. — Nota característica de la nochebuena extremeña es su sentido eminentemente cristiano. Los pesebres centran la atención en esta fiesta. En torno de ellos se bailan las danzas típicas que son la exteriorización de la alegría por el advenimiento del Mesías. Se emula en el arte con que se arreglan los pesebres, y se admite a los amigos y a las personas que deseen visitar los nacimientos. Hay para esta fiesta una verdadera renovación espiritual, y se hace hincapié especialmente en la virtud de la caridad, esforzándose en que ésta sea una verdadera fiesta para las personas más menesterosas.

En Cáceres y la Alta Extremadura, después de asistir a la misa de gallo, se siguen celebrando rondas por la calle hasta la madrugada. Hay notas características del lugar como la misa de las monjas de Serradilla, en la que ejecutan preciosos villancicos; la pastorela de Palomero, en la que un niño vestido de ángel comunica a otros cuatro vestidos de pastorcitos el nacimiento del Niño Jesús. En

Coria en la noche del veinticinco, cuadrillas de niños salen por las calles cantando villancicos y golpeando en las casas conocidas en donde se les obsequia con confites. En Trujillo a la hora del ángelus los pequeños danzan y cantan villancicos, y en Casar de Cáceres el día del nacimiento desfilan comparsas de jóvenes de ambos sexos, de niños y a veces también de ancianos que recorren la población y van pidiendo socorros en nombre del Niño Dios.

Para esta época se establecen concursos de villancicos, de los cuales Gutiérrez Macías nos presenta un admirable elenco.

Nos llamó vivamente la atención la descripción navideña de Albalá del Caudillo, que se inicia con la fiesta de las tablas. En primer lugar se designan seis pedidoras que tienen que ser hijas de María y cuya faena debe cumplirse del 15 al 24 de diciembre después del toque de maitines. Es costumbre que las pedidoras sean las que paguen la misa de gallo. Al terminar los maitines la multitud se aglomera a la puerta del templo y con una tonada preestablecida comienza a entonar villancicos, romances, canciones amatorias, canciones que acompañan con castañuelas, gaitas, panderos, etc., etc.

Las coplas de las fiestas de Albalá son muy descriptivas; nos dan idea de la disposición de la iglesia y de las imágenes que ella contiene. Luego viene una serie de romances de tema religioso caracterizados por un sentimiento muy piadoso. Por último se nos presentan las letras de villancicos en que predomina un estilo saleroso, muy tierno y muy delicado.

Del 14 al 18 de agosto se celebra en Galisteo la fiesta en honor de la patrona, Nuestra Señora de la Asunción. Allí mismo son muy importantes y pintorescas las fiestas en honor del Niño Dios.

Se describen la cofradía, los puestos rotativos de muñidor, de mayordomo y de alcalde. Puestos muy honoríficos son el de decano y el de regla, que anualmente son elegidos por votación. La cofradía está formada por 33 hermanos, en memoria de los años que vivió Jesucristo. El hermano que entra por primera vez no puede tener más de cuarenta años. Durante los días 24 y 25 de diciembre se celebra la discriminación y elección de los aspirantes a la cofradía, en reunión especial que se efectúa a las ocho de la noche en casa del mayordomo.

Se presentan autos para estas fechas, a cargo de los cofrades o de sus familiares más allegados. Los ensayos se verifican desde el segundo domingo de noviembre. Otro hecho muy típico es el de las rajan que se paran frente a cada una de las casas de los cofrades, y cantan un villancico, si la familia no está de luto, o rezan, si la familia ha tenido un duelo reciente.

Las letras de los villancicos se caracterizan por su sencillez y frescura; aluden algunas veces a pasajes evangélicos y a tradiciones cristianas, situándolos dentro de las costumbres de la vida popular de la comarca.

Tomo XVII, 1961.

ANTONIO CASTILLO DE LUCAS, *San Miguel, defensor y sanador de los cuerpos y de las almas (hagiografía médico-folklorica)*, págs. 145-156. — El artículo reseñado presenta una característica muy definida del pueblo español, que asimila y escudriña el sentido de la Biblia y revive con singular interés los rasgos de personajes en ella descritos, haciendo populares y sagaces observaciones que quizá para otras naciones pasarían desapercibidos.

Al arcángel San Miguel se le considera como patrono de cofradías, cementerios, farmacéuticos, guerreros, tenderos, alpinistas, etc. Es un guerrero que sale victorioso de la lucha con el demonio; de ahí el dicho difundido en España "hacer un San Miguel", que equivale a vencer a un enemigo, idea que corroboran las dos coplas siguientes:

Esta noche va a llover
sin haber nublado ninguno;
que he de *hacer un San Miguel*
en las costillas de alguno.

Me metieron en la cárcel
por *hacer un San Miguel*;
y así que me echen afuera
haré un San Bartolomé.

También consideran a San Miguel como abogado de la salud corporal; este arcángel ha sustituido figuras de dioses sanadores. En la península se le venera en el montículo de San Miguel de Mota, en donde se tributaba culto anteriormente a Endovélico, figura de la mitología ibérica equivalente al Esculapio de los griegos. Abundan los poblados con el nombre de San Miguel. A la intervención de dicho Santo atribuyen la supervivencia de muchos núcleos urbanos que sin él hubieran sido totalmente arruinados por las epidemias. Esta fama no es únicamente de España sino de otros países. Por esta razón la figura de San Miguel se yergue en lo más alto del castillo de Sant'Angelo de Roma ya que la libró de una peste mortífera que la azotó en el siglo XVI. A este atributo aluden unos gozos a los patronos de Barcelona:

Oh coratjós Sant Miquel
que tant de valor posàreu
quan de les portes del Cel
l'infernàl foragitàreu.
Dels vostres precs som frisosos,
car són nostre bé millor.

Un cuadro que se conserva en el Museo de Artes Decorativas de París, pintado por un pintor anónimo de la escuela española, representa al arcángel sirviendo de partero a una mujer que en un naufragio no podía dar a luz y se encomendó a él. Además de patrón

de la salud corporal, se le considera patrono de la salud espiritual, que se pierde con el pecado. Dicho Santo debe presenciar el juicio particular que se hace a cada uno de los hombres inmediatamente después de su muerte. Por esto se le representa con una balanza en la mano izquierda en la que se pesan las virtudes y pecados. La salud del alma repercute en la del cuerpo; pues si hay enfermedades del aparato digestivo, se deben a la gula; las enfermedades venéreas son resultado de la lujuria; los trastornos nerviosos los apura la envidia; las congestiones encuentran un campo propicio para desarrollarse en la ira; en cambio, la sobriedad y la templanza favorecen la salud.

Una costumbre muy folclórica es la del 'besico' de San Miguel. Todos los años la pequeña imagen del Santo que se venera en Aralar visita a Pamplona, en donde recorre iglesias, conventos, negocios y casas de enfermos. El lunes siguiente a la *dominica in albis* sale la imagen de San Gabriel hermosamente ataviada al encuentro de la de San Miguel. Se hacen una venia y luego se ponen en tal forma que pueden darse un ósculo.

El 29 de septiembre es la fiesta de San Miguel. En esta fecha comienza el año agrícola y es día especial para celebrar y terminar contratos. Hay algunas locuciones referentes al tiempo que se basan en esta fecha: "por San Miguel verás llover", "por San Miguel el calor es de valor", "la otoñada verdadera, por San Miguel la primera", "por San Miguel las uvas saben a miel". También se espera el "veranillo de San Miguel".

LUIS FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

Instituto Caro y Cuervo.